

EL INGLÉS PARA FINES ACADÉMICOS: APORTACIONES EN LA INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA DEL DISCURSO CIENTÍFICO

Pedro Martín Martín
Universidad de La Laguna

Resumen: El Inglés para Fines Académicos (IFA) constituye en la actualidad una de las sub-áreas de mayor expansión de la Lingüística Aplicada. Dentro de este campo de estudio, las investigaciones realizadas en el ámbito del Análisis del Género y la Retórica Contrastiva han resultado particularmente relevantes por su valiosa aportación en la creación de material didáctico. En el presente ensayo se hace una revisión de la evolución que ha tenido el IFA desde sus inicios y su aportación al análisis del discurso científico. Del mismo modo, dentro del paradigma del Análisis del Género, se examina el concepto de “comunidad discursiva” y el de “género”, y la trascendencia que éstos han tenido en las investigaciones realizadas hasta el momento sobre el discurso académico en inglés, así como la importancia que han tenido los estudios de la retórica, y en particular la Retórica Contrastiva, en el desarrollo de la composición escrita y el análisis del discurso escrito en los diversos contextos académicos.

Palabras clave: Inglés para Fines Académicos, Análisis del Género, Retórica Contrastiva.

Abstract: *English for Academic Purposes (EAP) is one of the fastest-expanding sub-branches of Applied Linguistics. In this field of knowledge, research carried out in the areas of Genre Analysis and Contrastive Rhetoric has had particular relevance due to their valuable contribution to pedagogical material design. This paper surveys the evolution of EAP from its origins and its contribution to the analysis of scientific discourse. Within the Genre Analysis paradigm, this paper also explores the concepts of “discourse community” and “genre”, and the importance that these concepts have today in academic discourse research. Moreover, this paper gives an account of the role of rhetoric studies, and particularly Contrastive Rhetoric, in the development of written compositions and the analyses of written discourse in academic contexts.*

Key words: *English for Academic Purposes, Genre Analysis, Contrastive Rhetoric.*

1. INTRODUCCIÓN

De entre los diversos campos de estudio de la Lingüística Aplicada, un área que está teniendo gran expansión en la actualidad, debido a la predominancia del inglés como medio de comunicación internacional en el ámbito académico y profesional, es la investigación y enseñanza del Inglés para Fines Específicos (IFE) o Inglés Profesional y Académico (IPA), tal como Alcaraz-Varó (2000: 12) ha acuñado este último término. De forma particular, las investigaciones llevadas a cabo en la sub-área del Inglés para Fines Académicos (IFA) están suscitando gran interés en los últimos años debido, en su mayor parte, a sus implicaciones pedagógicas para los estudiantes universitarios y para los profesores-investigadores que aspiran a poder diseminar el resultado de sus trabajos de investigación en foros internacionales, principalmente a través de comunicaciones y publicaciones científicas en inglés. Prueba de ello son los numerosos cursos de IFA que ofrecen en la actualidad universidades e institutos de todo el mundo.

Flowerdew y Peacock (2001: 8) hacen referencia al IFA como la enseñanza del inglés con la finalidad específica de ayudar a los estudiantes en sus estudios universitarios. Hyland y Hamp-Lyons (2002) consideran que no sólo se debe preparar a los estudiantes para que puedan realizar sus estudios en inglés, sino que también habría que equiparlos con las destrezas comuni-

cativas necesarias que les permitan participar en contextos académicos y culturales concretos. Estos autores ofrecen la siguiente definición más amplia del concepto:

English for Academic Purposes refers to language research and instruction that focuses on the specific communicative needs and practices of particular groups in academic contexts. It means grounding instruction in an understanding of the cognitive, social and linguistic demands of specific academic disciplines. (Hyland y Hamp-Lyons; 2002: 2)

En lo referente a las destrezas específicas de estudio que se les debe enseñar a los estudiantes, resulta relevante la clasificación que hacen Dudley-Evans y St. John (1998: 35) de los distintos tipos de situación relacionados con la enseñanza del IFA en el contexto universitario:

1. Un país de habla inglesa, como el Reino Unido o Estados Unidos, donde todo opera en inglés en torno a los estudiantes extranjeros. Éste es el tipo de situación que originó los primeros trabajos en IFA, destinados a ayudar a los estudiantes extranjeros, cuya lengua nativa no es el inglés, con la lengua de sus disciplinas académicas y las destrezas de estudio específicas que necesitan para la realización adecuada de los cursos universitarios en inglés. Se pueden diferenciar dos tipos de cursos que estas universidades ofrecen: *pre-sessional* e *in-sessional*. El primero se ofrece antes del comienzo del curso académico para familiarizar a los estudiantes con el ambiente universitario y equiparlos con las destrezas lingüísticas necesarias para el buen funcionamiento del curso que van a iniciar. El segundo tipo va dirigido a los estudiantes que ya se encuentran cursando sus estudios y que necesitan ayuda adicional con su inglés académico.
2. Un país en que el inglés se utiliza como la lengua oficial de la educación, como es el caso de las antiguas colonias inglesas en África o el Sureste de Asia. Aunque el nivel del inglés suele ser bastante alto a lo largo de todo el sistema educativo, suele estar relacionado exclusivamente con la enseñanza del inglés general y normalmente no se incluye preparación específica para los estudios universitarios posteriores. Por lo tanto, muchos estudiantes en estas situaciones necesitan ayuda para responder adecuadamente a las competencias lingüísticas que se les exige tener en el contexto universitario.
3. Una situación en la que algunas asignaturas se imparten oficialmente en inglés en los centros de educación superior, como es el caso de la mayor parte de las asignaturas relacionadas con el grado en Estudios Ingleses en Europa, mientras que en los otros niveles educativos inferiores la lengua de instrucción es la lengua nacional. En estas situaciones, los estudiantes suelen comenzar los cursos universitarios en inglés con un nivel del idioma mucho más bajo que en la situación anterior.
4. Una última situación donde toda la instrucción se realiza en la lengua nacional, aunque el inglés se utiliza como una lengua adicional sobre todo para la comunicación científica internacional, como es el caso de la mayoría de los países de Europa y Sudamérica. En estas situaciones, los cursos de IFA se suelen centrar principalmente en el desarrollo de las destrezas de lectura en los primeros años de estudio y con menor frecuencia, se ofrecen cursos especializados de IFA dirigidos a los estudiantes de posgrado e investigadores, donde se enseña las convenciones retóricas que caracterizan al inglés académico con la finalidad de ayudarles a publicar y comunicar el resultado de sus investigaciones en un contexto internacional en inglés. Un ejemplo típico es el que tenemos en la mayor parte de las facultades de las universidades españolas. Es sobre todo esta última situación la que ha propiciado un creciente interés por la investigación y la enseñanza del discurso científico, debido principalmente a la importancia que tiene para los investigadores el publicar en revistas internacionales.

Las últimas tendencias en el análisis del discurso científico-académico apuntan a que se deben examinar los tipos de textos y a los escritores en contextos y situaciones específicas, teniendo en cuenta factores como son el propósito y la audiencia. De este modo, la noción de “comunidad discursiva” ha adquirido gran relevancia recientemente, al asumirse que el discurso académico está supeditado a las convenciones establecidas por una comunidad determinada, ya sea científica o un grupo social. A su vez, autores como Bhatia (1993) y Moreno (2008) han manifestado su preocupación por algunos trabajos de investigación en los que se comparan tipos de textos que no son totalmente equivalentes. Según estos autores, para obtener un grado máximo de fiabilidad, resulta esencial la recopilación de corpus comparables, especialmente en los análisis interculturales, donde se debe tener en consideración los factores contextuales más relevantes que, de alguna forma, determinan la configuración retórica de los diversos tipos de textos (por ejemplo, las actitudes, valores y expectativas discursivas de los miembros de una comunidad disciplinaria, el grado de experiencia de los escritores en la redacción de textos científicos, etc.). En este sentido, en los últimos años, el concepto de “género” ha vuelto a constituir una categoría fundamental en los estudios del discurso académico, al destacar aspectos tales como el propósito comunicativo y las diversas estrategias que el escritor utiliza para llevar a cabo este propósito, así como el papel que juega la comunidad discursiva, que condicionan las estructuras retóricas de un género determinado (por ejemplo, un artículo científico).

Por otra parte, cabe señalar la influencia que la retórica clásica ha tenido en las investigaciones posteriores sobre el discurso académico. De forma particular, los estudios de Retórica Contrastiva (RC) han resultado de gran relevancia en los últimos años en el área del IFA, en cuanto que permiten analizar los aspectos cognitivos y socioculturales que condicionan la elección de determinadas estructuras lingüísticas y discursivas por parte de escritores pertenecientes a culturas diferentes, y cómo estas preferencias o convenciones aprendidas por el escritor en su primera lengua pueden influir en la elección de diferentes aspectos de la organización textual en una segunda lengua. Asimismo, estos estudios ponen de manifiesto las diferencias discursivas existentes entre las diversas lenguas y las distintas expectativas que caracterizan a los miembros de una determinada comunidad lingüística.

2. PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA EVOLUCIÓN DEL IFA

Los diversos enfoques metodológicos predominantes en las últimas cuatro décadas en la enseñanza e investigación en el IFA han estado estrechamente vinculados a los enfoques preponderantes en la Lingüística Aplicada. En sus inicios en la década de los sesenta, como señalan Flowerdew y Peacock (2001), el IFA siguió el paradigma del Análisis del Registro, que se centraba en la descripción de los elementos léxico-sintácticos característicos del inglés científico y técnico, lo que se reflejaba en la enseñanza y producción de materiales didácticos. Esta primera aproximación ha sido criticada por numerosos autores (e.g. Bhatia, 1993; Dudley-Evans y St John, 1998) por haberse centrado en la mera descripción de una gama restringida de elementos gramaticales y vocabulario, sin ofrecer ningún tipo de explicación sobre las funciones de las construcciones gramaticales.

La insatisfacción percibida en esta primera década dio lugar a un segundo enfoque de relevancia en los años setenta, el Análisis Retórico o del Discurso, que se caracterizaba por la primacía del uso de la lengua sobre la forma y por una aproximación basada en los aspectos comunicativos de la lengua. Las actividades en las clases, según Paltridge (2001), se centraban en el estudio de las oraciones y los párrafos dentro de construcciones retóricas más amplias, haciéndose énfasis en el análisis de funciones retóricas como la descripción, la narración, la comparación y el contraste. Swales (2001) describe esta década como la que marca los comienzos de los estudios sobre el discurso hablado, como las conferencias, el análisis de los textos

por encima del nivel de la oración, la innovación de los proyectos del IFA y una aproximación al estudio de la retórica.

Todos estos temas fueron desarrollados en la siguiente década de los ochenta por los analistas del contexto, quienes iban presentando datos que confirmaban las generalizaciones más importantes acerca de las funciones comunicativas de determinados elementos lingüísticos propios de géneros concretos pertenecientes a diferentes disciplinas (véase, por ejemplo, Swales, 1981). Como reacción a la enseñanza de la composición controlada y la retórica tradicional, según Braine (2001), los materiales que se usaban en clase se empezaron a centrar más en el proceso que experimentaban los estudiantes al escribir los textos (planificación, borradores, revisiones) que en los textos como producto finalizado. También hubo un foco de interés en los estudios diacrónicos de textos académicos (ej. Bazerman, 1988) y en los estudios de retórica contrastiva (ej. Clyne, 1987; Hinds, 1987). Otra influencia importante en la investigación de IFA vino de la mano de los sociólogos de las ciencias (ej. Becher, 1989), quienes sostenían que los textos académicos están condicionados por elementos socio-retóricos.

En la década de los noventa el paradigma del Análisis del Género se consolidó con investigadores como Swales (1990) y Bhatia (1993), quienes desarrollaron una metodología más enfocada en la especificidad de los textos. La enseñanza se centró en el análisis de los elementos discursivos característicos de los géneros que los estudiantes deben controlar en el contexto universitario (ensayos, trabajos de investigación y tesis doctorales). Las tendencias más recientes en el Análisis del Género no sólo examinan los textos representativos de una comunidad discursiva sino también el contexto físico en el que se producen (ej. Berkenkotter y Huckin, 1995; Hyland, 2000, 2001, 2002). De esta forma, el análisis se ha constituido más etnográfico y se concibe al género como un fenómeno dinámico sujeto a los cambios y las adaptaciones que de ellos hacen los miembros de una comunidad disciplinaria de acuerdo con los propósitos sociales que demanda el contexto académico (Flowerdew y Peacock, 2001).

En los últimos años, con la llegada de los corpus de base computacional y el desarrollo de las ideas que emergen del Análisis del Género es posible relacionar los datos cuantitativos generados por el ordenador con los elementos discursivos de los textos. El impacto de las nuevas tecnologías ha derivado en la creación de nuevos géneros, como el correo electrónico o las listas electrónicas, que requieren investigación y respuestas pedagógicas. Otros dos campos, las aproximaciones críticas a la investigación y el discurso (ej. Benesch, 2001; Canagarajah, 2001, 2002), y las diferencias interculturales (ej. Ostler, 2002; Yakhontova, 2006; Moreno, 2008) están teniendo gran influencia en la investigación y en las prácticas educativas en el entorno del IFA.

3. LA CONTRIBUCIÓN DEL ANÁLISIS DEL GÉNERO EN LA INVESTIGACIÓN DEL IFA

Uno de los fundamentos teóricos principales en los que se basa el análisis del discurso científico-académico en la actualidad, como se ha señalado anteriormente, es que los elementos retóricos de los textos son el producto de la relación existente entre los escritores y la audiencia en cada una de las comunidades discursivas, es decir, que son los miembros de las comunidades científicas quienes establecen la configuración textual de los géneros.

Swales (1990: 24-32) define el concepto de “comunidad discursiva” en relación a una serie de criterios que enfatizan el carácter social de estos grupos de especialistas que usan el lenguaje para llevar a cabo sus objetivos comunes. Bizzell (1992), por otra parte, reconoce que hay una falta de consenso en cuanto a lo que se entiende por “comunidad discursiva”. Esta autora ofrece su propia definición, que básicamente difiere de la propuesta por Swales en la idea de que las expectativas discursivas de una comunidad están reguladas por su visión particular del mundo.

La naturaleza social de los géneros se hace, pues, patente a través de la noción de comunidad discursiva. Como bien señala Hyland (2002: 121), mediante el análisis de las prácticas retóricas distintivas de las diferentes comunidades podemos ver más claramente el uso que se hace del lenguaje y cuáles son las características sociales, culturales y epistemológicas de las diferentes disciplinas. Swales (1990) establece la relación existente entre una comunidad discursiva y las formas genéricas que produce, sugiriendo que los géneros pertenecen a las comunidades, no a los individuos. Del mismo modo, Bazerman (1988) establece una importante conexión entre la formación de una comunidad científica y la evolución de las estrategias discursivas que se utilizan para presentar reivindicaciones científicas en los artículos de investigación experimental. Hyland (1998; 2000; 2002) mantiene que las comunidades definen el contenido, las estructuras y las interacciones, y que los géneros son el medio por el que las instituciones se construyen y se mantienen.

Un ejemplo de estudio que explora las interacciones existentes entre los escritores y los lectores, dentro de una comunidad discursiva específica, es el de Myers (1989). Este autor establece una distinción entre dos tipos de audiencia: la comunidad científica en sentido general (audiencia exotérica), para quien se supone que va dirigida un artículo de investigación, y una audiencia más inmediata constituida por investigadores individuales que realizan un trabajo similar (audiencia esotérica). Según Myers, aunque el académico escribe realmente para la audiencia esotérica, éste tiene que usar formas retóricas como si se estuviera dirigiendo a la comunidad científica general, tales como el citar a autores relevantes en su campo que sin duda alguna el lector ya conoce. Myers ilustra de esta forma cómo los escritores adaptan sus prácticas retóricas en función de la audiencia a la que se dirigen, y cómo los participantes construyen los géneros colectivamente.

Por otra parte, en el área de la Lingüística Aplicada, según Hyon (1996), destacan tres escuelas que se han aproximado al estudio del término “género” desde tres perspectivas diferentes: la Lingüística Sistémica Funcional, los teóricos norteamericanos de la escuela de la Nueva Retórica, y los investigadores en el IFE. En términos generales existe consenso entre las diversas escuelas en considerar a los géneros como formas sociales de usar el lenguaje, sin embargo, los analistas del género principalmente difieren en el énfasis que le dan al contexto social o a los textos; a las funciones de los textos en las comunidades discursivas y a la forma en la que los textos reflejan las prácticas retóricas de las comunidades.

Para los lingüistas sistémicos (ej. Martin, 1985; Ventola, 1987), un texto se puede describir desde dos perspectivas complementarias: teniendo en cuenta la situación particular en la que ocurre (“registro” o contexto de situación), y el objetivo general o función de dicho texto (“género” o contexto de cultura). La categoría lingüística de registro se define en función de tres variables de cualquier situación que, según Halliday (1994), tienen un impacto directo y significativo en el tipo de lenguaje que se usa (*field, mode y tenor*). Estos tres tipos de variables están relacionados con estructuras léxico gramaticales sistemáticas y previsibles (Eggins, 1994). En definitiva, los lingüistas sistémicos consideran que el término “registro” está relacionado con el nivel de vocabulario y sintaxis (ej. el lenguaje de los artículos científicos, o el de la burocracia), mientras que el elemento determinante para definir a un género sería su estructura discursiva o esquemática (ej. los artículos científicos, o las cartas de negocios), establecida por convenciones sociales. Para la mayoría de los analistas en esta escuela, un género se puede definir en términos de las propiedades lingüísticas que lo componen; sin embargo, Paltridge (1997: 104) considera que la estructura de un texto no es un elemento definidor por sí mismo, ya que en los casos típicos de un género en particular no es únicamente la presencia de la estructura discursiva lo que conduce a reconocer a un texto como perteneciente a un determinado género, por lo que la asignación de un género se debe basar en aspectos socio-pragmáticos.

Los miembros de la escuela de la Nueva Retórica (ej. Miller, 1984; Bazerman, 1988; Freedman y Medway, 1994), en lugar de analizar las características formales de los textos, se centran fundamentalmente en el estudio de los aspectos contextuales y funcionales que rodean a los géneros, y cómo estos aspectos cambian a través del tiempo. Por consiguiente, el enfoque metodológico tiende a ser etnográfico (ej. la observación de los participantes, entrevistas) más que un análisis textual, con el propósito de descubrir cuáles son las actitudes, valores y creencias de las comunidades en las que se generan los géneros (Hyon, 1996; Yunick, 1997).

Los investigadores dentro de la tradición del Inglés para Fines Específicos, tales como Swales (1981; 1990; 2004) y Bhatia (1993; 2002), también se aproximan a la noción de “género” como un fenómeno social. Para estos lingüistas la característica principal que define a un género es el objetivo comunicativo que pretende cumplir (Swales, 1990: 58). Este conjunto de objetivos comunicativos, que es compartido por la comunidad científica, es el que rige la constitución de una determinada estructura discursiva, de tal manera que cualquier cambio en los objetivos comunicativos primarios de un texto dará lugar a una estructura interna diferente y, por lo tanto, a un género distinto. Por otra parte, según Bhatia (1993), la estructura esquemática de los géneros está constituida por elementos convencionales impuestos por la propia comunidad científica especializada, como resultado de la experiencia laboral en un campo específico. Por consiguiente, cualquier digresión de las normas convencionales, referente al uso de determinados recursos lingüísticos (léxico gramaticales o discursivos), resultará atípica para los miembros de la comunidad científica a la que pertenece ese género, lo que podría repercutir negativamente, por ejemplo, a la hora de aceptar la publicación de un artículo científico (véase, Ventola y Mauranen, 1996). En cualquier caso, esta aproximación al estudio del género ha sido objeto de críticas tales como que se centra más en la descripción de las propiedades formales de los textos que en la descripción del contexto social (ej. Freedman y Medway, 1994) o por obviar en alguna medida el componente cognitivo (Paltridge, 1997).

A pesar de las críticas recibidas, dentro del paradigma del Análisis del Género ha resultado fundamental el trabajo pionero de Swales (1981) sobre la estructura retórica de las introducciones de los artículos de investigación. En este trabajo, Swales hace uso por primera vez de los conceptos de *move* y *step* como unidades de análisis para describir las estructuras discursivas de un género específico. *Move* hace referencia a una unidad textual funcional relacionada con la intención del autor de cumplir un objetivo comunicativo. A su vez, para la realización de una intención comunicativa particular en cada *move* el escritor dispone de una serie de estrategias retóricas denominadas *steps*, las cuales están situadas, por lo tanto, en un nivel más bajo que el *move*.

Basándose en el análisis de las introducciones de 48 artículos pertenecientes a una amplia gama de disciplinas, Swales (1981) observó que los escritores de estos artículos empleaban una serie de estrategias retóricas similares a la hora de organizar discursivamente las introducciones de los artículos, las cuales se manifestaban en secuencias típicas a lo largo del texto. Este descubrimiento le llevó a postular un modelo constituido por cuatro *moves* que describe la estructura retórica típica de las introducciones de los artículos científicos. Como respuesta a las críticas recibidas por otros autores (ver, por ejemplo, Crookes, 1986), Swales modificó su modelo en 1990 asignándole una estructura compuesta por tres *moves*, el cual denominó *Create a Research Space (CARS)*, tal como aparece en la Figura 1.

Move 1 Establishing a territory

Step 1 - Claiming centrality
and/or

Step 2 - Making topic generalizations
and/or

*Step 3 - Reviewing items of previous research***Move 2 Establishing a niche***Step 1A - Counter-claiming**or**Step 1B - Indicating a gap**or**Step 1C - Question-raising**or**Step 1D - Continuing a tradition***Move 3 Occupying the niche***Step 1A - Outlining purposes**or**Step 1B - Announcing present research**Step 2 - Announcing principal findings**Step 3 - Indicating RA structure***Figura 1.** Modelo CARS para el análisis de las introducciones de los artículos de investigación (Swales, 1990: 141).

Este modelo ha tenido una gran trascendencia en posteriores estudios sobre las diversas partes de los artículos de investigación, no sólo en diferentes disciplinas sino también en diferentes lenguas (ver, por ejemplo, Hopkins y Dudley-Evans, 1988; Gnutzmann y Oldenburg, 1991; Taylor y Chen, 1991; Brett, 1994; Holmes, 1997; Posteguillo, 1999; Burgess, 2002; Adnan, 2008). El análisis de la estructura retórica de los artículos científicos se ha extendido a otros géneros, tales como el abstract. Algunos de los estudios más recientes sobre la organización retórica de los abstracts en disciplinas específicas son los de Santos (1996), Hyland (2000), Samraj (2002) y Martín-Martín (2005). Otros géneros académicos que se han analizado recientemente siguiendo el modelo de Swales (1990) han sido, por ejemplo, las tesis doctorales (Thompson, 2002; Buntun, 2002).

4. LA CONTRIBUCIÓN DE LA RETÓRICA CONTRASTIVA AL ESTUDIO DEL DISCURSO ACADÉMICO

Fue a principios de la década de los sesenta, según Connor (1996), cuando se suscitó un creciente interés en torno al estudio de los ensayos académicos que debían realizar los estudiantes extranjeros en las universidades de los Estados Unidos como parte de su formación académica. Las primeras aproximaciones al estudio de la composición tuvieron como punto de partida una base puramente estructuralista, de forma paralela a los análisis que se realizaban en la década de los sesenta en el área de la Lingüística Aplicada. Los precursores del análisis contrastivo consideraban que las interferencias de la lengua materna obstaculizaban la adquisición de una segunda lengua, por lo que se intentaban erradicar sistemáticamente los “errores” gramaticales como punto de partida, siguiendo modelos sintácticos rígidos que se centraban en la responsabilidad del lector.

Entre los primeros investigadores que examinaron el fenómeno de las estructuras lingüísticas que los estudiantes extranjeros transferían de su lengua nativa al inglés cuando realizaban sus composiciones académicas, destaca la figura de Robert Kaplan, quien acuñó el término “retórica contrastiva” para describir estas diferencias en la elección de aspectos lingüísticos y estructurales del discurso. Kaplan observó que aunque algunos de los estudiantes extranjeros tenían un buen dominio de las destrezas gramaticales, seguían demostrando incompetencia en la composición de exámenes o tesis doctorales, ya que empleaban un tipo de retórica que

violaba las expectativas de un lector nativo del inglés. En contraposición con la lingüística de Chomsky, que gozaba de gran aceptación en ese momento, en un estudio pionero, Kaplan (1966) propone al párrafo como unidad estructural de análisis lingüístico, anticipándose de esta forma al análisis de los textos por encima del nivel oracional. En este estudio, Kaplan examinó la organización discursiva de los párrafos pertenecientes a unos 600 ensayos argumentativos escritos en inglés por estudiantes universitarios no nativos de esta lengua. Sobre la base de estos análisis, identificó cuatro tipos de estructuras discursivas que contrastaban con la estructuración lineal típica de los ensayos escritos por estudiantes angloamericanos, los cuales comenzaban con una idea principal, desarrollando seguidamente otros puntos conectados directamente con esta idea hasta llegar a una conclusión. En oposición a este estilo lineal, la estructuración de los párrafos producidos por estudiantes nativos de lenguas semíticas se caracterizaba por el uso de una serie de construcciones paralelas. Por otra parte, los ensayos escritos por estudiantes de origen oriental se basaban en una aproximación indirecta al tema, centrándose en el punto principal sólo al final. Por último, las composiciones de estudiantes procedentes de lenguas románicas y el ruso manifestaban un alto grado de digresión del tema principal, lo que resultaría irrelevante para un lector nativo del inglés. De este modo, este estudio reveló que las convenciones estilísticas aprendidas en una cultura o lengua determinada pueden repercutir en la elección de las estructuras retóricas en una segunda lengua. Lo cierto es que el estudio de Kaplan (1966), basado en el nivel textual, tuvo gran influencia en la evolución de la retórica contrastiva como paradigma de investigación, propiciando que en los años posteriores se haya considerado el texto como una estructura multidimensional que comprende no sólo elementos morfo-sintácticos y semánticos, sino también discursivos.

En las últimas décadas, además del análisis de composiciones producidas por estudiantes, las investigaciones de retórica contrastiva se han expandido a otros contextos, como son las situaciones académicas y profesionales, debido, como ya se ha mencionado anteriormente, al creciente interés que ha surgido por el estudio del inglés como una segunda lengua para fines específicos. La mayoría de estos estudios, posteriores a los de Kaplan (1966), han tenido como punto de comparación el inglés con otras lenguas, tales como el chino (ej. Taylor y Chen, 1991), japonés (ej. Hinds, 1990), checo (ej. Čmejková, 1996), polaco (ej. Duszak, 1994; 1997), alemán (ej. Clyne, 1987), sueco (Melander, 1998), árabe (Fakhri, 2004) e italiano (Gianonni, 2002; 2008), entre muchas otras. En ellos se han investigado las variaciones lingüísticas en el nivel microestructural (como son los elementos conectivos, la coordinación o la cohesión) y en el macroestructural (la estructuración de los párrafos, la localización de las ideas principales, la coherencia, la digresión versus linealidad, etc.), estableciendo diferencias significativas entre el discurso escrito en inglés y el que caracteriza a otras lenguas. En relación con los resultados obtenidos de estas investigaciones, la mayoría de los autores sostiene que las expectativas de las diferentes comunidades discursivas acerca de cómo escribir un texto científico son la principal causa de la relativa falta de éxito en la comunicación internacional por parte de los investigadores cuya lengua nativa no es el inglés. De hecho, autores como Clyne (1991) y Ventola y Mauranen (1996) observan que, con frecuencia, muchos editores de revistas internacionales rechazan los artículos de investigación basándose en que no se adhieren a las normas del discurso académico en inglés.

Los estudios contrastivos entre el inglés académico y el español fueron en sus inicios muy escasos, centrándose principalmente en el nivel de la frase. Connor (1996: 52) cita, por ejemplo, los trabajos de Santiago (1970), Reid (1988) y Montaña-Harmon (1991). En todos ellos, según Connor, se llega a la conclusión de que los escritores nativos del español, en comparación con los escritores en inglés, favorecen un estilo elaborado, caracterizado por el uso de oraciones complejas, mayor cantidad de sinónimos y mayor uso de conjunciones aditivas y causales. El creciente interés que se ha generado en los últimos años entre los académicos españoles por dar a conocer el resultado de las investigaciones en revistas internacionales, regidas por las

normas impuestas por la comunidad científica anglosajona, está dando lugar a que se lleven a cabo estudios contrastivos de géneros relacionados con el discurso científico, tales como el artículo de investigación y sus diferentes componentes estructurales y lingüísticos en disciplinas concretas, como así constatan los trabajos de Valero-Garcés (1996), Moreno (1997; 1998; 2004) y Mur (2007) sobre el uso de elementos metatextuales en los artículos de económicas; el estudio de Burgess (2002) sobre la estructura retórica de la sección introducción de los artículos de lingüística, así como los trabajos de Salager-Meyer et al. (2003) sobre el conflicto académico en la disciplina de medicina, y el de Lorés (2009) en la de historia. Otros géneros que se han analizado contrastivamente en los últimos años han sido el abstract (Martín-Martín, 2003; 2005), las cartas editoriales (Vázquez y del Árbol, 2005) y la reseña de libros (Moreno y Suárez, 2009). Todos estos estudios interculturales de los géneros académicos en disciplinas diferentes han contribuido a esclarecer que existen determinados aspectos del discurso académico que están sujetos a las restricciones de las convenciones retóricas de un género específico en una disciplina concreta y que, por lo tanto, tienden a ser universales y, por otra parte, que existe otros aspectos que están condicionados por factores socioculturales y que, por lo tanto, son característicos de una determinada cultura.

Las últimas tendencias en los estudios de Retórica Contrastiva se han centrado no sólo en el análisis del texto escrito (producto), sino que también se han extendido al estudio de las dimensiones cognitivas, educacionales y sociales que forman parte del proceso de la escritura en las diferentes culturas (véase, por ejemplo, Yakhontova, 2006; Moreno, 2008). Tanto en la segunda lengua del escritor como en la primera, se han estudiado los procesos mentales que están presentes en el acto de escribir, las estrategias y decisiones que toma el escritor acerca del enfoque, el tipo de lenguaje y la audiencia (véase, por ejemplo, Ozturk, 2007; Adnan, 2008). Tal como señala Ostler (2002), las investigaciones más recientes nos presentan a la retórica contrastiva como un área interdisciplinaria relacionada con diversos campos de estudio, como son el análisis del discurso, la enseñanza de una segunda lengua, la sociolingüística y la psicolingüística. Antropólogos, sociólogos e investigadores en el campo de la educación, entre otros, se están encargando de estudiar la función social que tiene la escritura, el papel que juegan las instituciones educacionales en la enseñanza del discurso escrito y de cómo ésta varía entre culturas y grupos diferentes.

5. CONCLUSIÓN

A modo de recapitulación, cabría destacar que los resultados de las investigaciones realizadas hasta el momento sobre el discurso científico-académico, particularmente en el área del Análisis del Género, han posibilitado la creación de material didáctico valioso que ha facilitado en gran medida la labor docente de los profesores de IFA. A su vez, las actuales concepciones pedagógicas consideran que no sólo se deben examinar las formas discursivas y funciones de los textos, sino también el contexto en el que se producen los géneros, es decir, los factores socio-culturales que determinan que los miembros de una comunidad disciplinaria en concreto decidan construir un género de una forma determinada, tales como la relación existente entre el escritor y la audiencia.

Por otra parte, los estudios de RC han analizado los diversos elementos discursivos de los textos académicos, los cuales reflejan las convenciones estilísticas características de una determinada cultura. Asimismo, se han explorado las posibles causas de las variaciones retóricas encontradas, dejando aún abierto un amplio campo para la investigación del discurso académico que apunta a la realización de estudios comparados entre lenguas distintas en una gran variedad de géneros diferentes, en los que habría que considerar conjuntamente variables tales

como la cultura de la primera lengua, las influencias educacionales del escritor, los factores contextuales, la comunidad discursiva y el género.

Dada la imparable tendencia a la globalización del discurso científico y, por consiguiente, la creciente necesidad de los investigadores e instituciones académicas del todo el mundo por alcanzar un alto grado de calidad científica (e.g. generar publicaciones en inglés con un alto índice de impacto), una línea de investigación dentro del IFA que se presenta como muy fructífera, y que aún necesita mayor profundidad de estudio, es el análisis de las dificultades que experimentan los escritores en inglés como L2 al intentar publicar sus trabajos en revistas internacionales, dificultades relacionadas no sólo con el nivel discursivo sino también con las relaciones que se establecen con los editores de las revistas (ver, por ejemplo, Englander, en prensa; Moreno, en prensa). Partiendo de un análisis predominantemente etnográfico, el objetivo final de estos estudios sigue siendo la implementación de cursos especializados y la creación de recursos didácticos que ayuden a los investigadores de comunidades nacionales, pertenecientes a disciplinas concretas, a superar la desventaja que supone la elaboración de los diversos géneros académicos en una segunda lengua, dirigidos a una comunidad científica con diferentes expectativas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Adnan, Z. (2008). "Discourse structure of Indonesian research article introductions in selected hard sciences", en Burgess, S. y P. Martin-Martin (eds.) *English as an Additional Language in Research Publication and Communication*. Berna: Peter Lang, 39-63.
- Alcaraz-Varó (2000). *El Inglés Profesional y Académico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bazerman, C. (1988). *Shaping Written Knowledge: The Genre and Activity of the Experimental Article in Science*. Madison, WI: University of Wisconsin Press.
- Becher, T. (1989). *Academic Tribes and Territories: Intellectual Enquiry and the Cultures of Disciplines*. Milton Keynes: SRHE and Open University Press.
- Benesch, S. (2001). *Critical English for Academic Purposes: Theory, Politics and Practice*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Berkenkotter, C. y Huckin, T. (1995). *Genre Knowledge in Disciplinary Communication: Cognition/Culture/Power*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Bhatia, V. K. (1993). *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. London: Longman.
- Bhatia, V. K. (2002). "A generic view of academic discourse", en Flowerdew, J. (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman, 21-39.
- Bizzell, P. (1992). *Academic Discourse and Critical Consciousness*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Braine, G. (2001). "Twenty years of needs analysis: Reflections on a personal journey", en Flowerdew, J. & M. Peacock (eds.) *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press, 195-207.
- Brett, P. (1994). "A genre analysis of the results section of sociology articles". *English for Specific Purposes* 13, 47-59.
- Bunton, D. (2002) "Generic moves in Ph. D. thesis introductions", en Flowerdew, J. (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman, 57-75.
- Burgess, S. (2002). "Packed houses and intimate gatherings: audience and rhetorical structure", en Flowerdew, J. (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman, 196-215.
- Canagarajah, S. (2001). "Addressing issues of power and difference in ESL academic writing", en Flowerdew, J. & M. Peacock (eds.) *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press, 117-131.
- Canagarajah, S. (2002). "Multilingual writers and the academic community: Towards a critical relationship". *Journal of English for Academic Purposes* 1, 29-44.

- Clyne, M. (1987). "Cultural differences in the organization of academic texts". *Journal of Pragmatics*, 11, 211-247.
- Clyne, M. (1991). "The sociocultural dimension: The dilemma of the German-speaking scholar", en Schröder, H. (ed.): *Subject-oriented Texts*. Berlin: Walter de Gruyter, 49-68.
- Cmejrková, S. (1996). "Academic writing in Czech and English", en Ventola, E. & A. Mauranen (eds.) *Academic Writing: Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins, 137-153.
- Connor, U. (1996). *Contrastive Rhetoric: Cross-cultural Aspects of Second Language Writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crookes, G. (1986). "Towards a validated analysis of scientific text structure". *Applied Linguistics* 7, 57-69.
- Dudley-Evans, T. y St John, M. J. (1998). *Developments in English for Specific Purposes. A Multidisciplinary Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Duszak, A. (1994). "Academic discourse and intellectual styles". *Journal of Pragmatics* 21, 291-313.
- Duszak, A. (1997). "Cross-cultural academic communication: A discourse-community view", en Duszak, A. (ed.) *Culture and Styles in Academic Discourse*. Mouton de Gruyter: Berlin, 11-40.
- Eggins, S. (1994). *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Pinter Publishers Ltd.
- Englander, K. (en prensa). "The globalized world of scientific publishing: An analytical proposal that situates a multilingual scholar", en López-Bonilla, G. & K. Englander (eds.) *Discourse and Identities in Contexts of Educational Change*. New York: Peter Lang.
- Fakhri, A. (2004). *Rhetorical properties of Arabic research article introductions*. *Journal of Pragmatics* 36, 1119-1138.
- Flowerdew, J. y Peacock, M. (2001). "Issues in EAP: A preliminary perspective", en Flowerdew, J. & M. Peacock (eds.) *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press, 8-24.
- Freedman, A. y Medway, P. (1994). "Locating genre studies: Antecedents and prospects", en Freedman, A. & P. Medway (eds.) *Genre and the New Rhetoric*. London: Taylor and Francis, 1-15.
- Giannoni, D. (2002). "Worlds of gratitude: A contrastive study of acknowledgement texts in English and Italian research articles". *Applied Linguistics* 23, 1-31.
- Giannoni, D. (2008). "Medical writing at the periphery: the case of Italian journal editorials". *Journal of English for Academic Purposes* 7-2, 97-107.
- Gnutzmann, C. y Oldenburg, H. (1991). "Contrastive text linguistics in LSP-research: Theoretical considerations and some preliminary findings", en Schröder, H. (ed.) *Subject-oriented Texts*. Berlin: Walter de Gruyter, 103-137.
- Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar* (2nd ed.). London: Edward Arnold.
- Hinds, J. (1990). "Inductive, deductive, quasi-inductive: Expository writing in Japanese, Korean, Chinese, and Thai", en Connor, U. & M. Johns (eds.) *Coherence in Writing: Research and Pedagogical Perspectives*. Alexandria, Virginia: Teachers of English to Speakers of Other Languages, Inc., 87-109.
- Holmes, R. (1997). "Genre analysis, and the social sciences: An investigation of the structure of research article discussion sections in three disciplines". *English for Specific Purposes* 16, 321-337.
- Hopkins, A. y Dudley-Evans, T. (1988). "A genre-based investigation of the discussion sections in articles and dissertations". *English for Specific Purposes* 7, 113-122.
- Hyland, K. (1998). *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hyland, K. (2000). *Disciplinary Discourse. Social Interactions in Academic Writing*. Harlow: Pearson Education.

- Hyland, K. (2001). "Humble servants of the discipline? Self-mention in research articles". *English for Specific Purposes* 20, 207-226.
- Hyland, K. (2002). "Genre: Language, context, and literacy". *Annual Review of Applied Linguistics* 22, 113-135.
- Hyland, K. y Hamp-Lyons, L. (2002). "EAP: Issues and directions". *Journal of English for Academic Purposes* 1, 1-12.
- Hyon, S. (1996). "Genre in three traditions: Implications for ESL". *TESOL Quarterly* 30: 693-720.
- Kaplan, R. B. (1966). "Cultural thought patterns in intercultural communication". *Language Learning* 16, 1-20.
- Lorés, R. (2009). "(Non-) Critical voices in the reviewing of history discourse: a cross-cultural study of evaluation, en Hyland, K. & G. Diani (eds.) *Review Genres*. Basingstoke, UK: Palgrave-Macmillan, 123-138.
- Martin, J. (1985). *Factual Writing: Exploring and Challenging Social Reality*. Geelong, Vic.: Deakin University Press.
- Martín-Martín, P. (2003). "A genre analysis of English and Spanish research paper abstracts in experimental social sciences". *English for Specific Purposes* 22-1, 25-43.
- Martín-Martín, P. (2005). *The Rhetoric of the Abstract in English and Spanish Scientific Discourse*. European University Studies 21, Linguistics. Bern: Peter Lang AG.
- Melander, B. (1998) "Culture or genre? Issues in the interpretation of cross-cultural differences in scientific papers" en Fortanet, I., Posteguillo, S., Palmer, J. C. & J. F. Coll (eds.) *Genre Studies in English for Academic Purposes*. Vol. 9 Filología. Universitat Jaume I: Col·lecció Summa, 211-226.
- Miller, C. R. (1984). "Genre as a social action". *Quarterly Journal of Speech* 70: 151-167. (1994). Reprinted en Freedman, A. & P. Medway (eds.) *Genre and the New Rhetoric*. London: Taylor and Francis, 67-78.
- Moreno, A. I. (1997). "Genre constraints across languages: causal metatext in Spanish and English RAs". *English for Specific Purposes* 16, 161-179.
- Moreno, A. I. (1998). "The explicit signalling of premise-conclusion sequences in research articles: a contrastive framework". *Text* 18-4, 545-585.
- Moreno, A. I. (2004). "Retrospective labelling in premise-conclusion metatext: an English-Spanish contrastive study of research articles on business and economics". *Journal of English for Academic Purposes* 3, 321-339.
- Moreno, A. I. (2008). "The importance of comparing comparable corpora in cross-cultural studies". En U. Connor, E. Nagelhout, & W. Rozycki (eds.), *Contrastive rhetoric: Reaching to Intercultural Rhetoric*. Amsterdam: John Benjamins, 25-41.
- Moreno, A. I. (en prensa). "Researching into English for research publication purposes from an applied intercultural perspective", en M. F. Ruiz-Garrido, J. C. Palmer-Silveira & I. Fortanet-Gómez. Amsterdam: Rodopi.
- Moreno, A. I., & Suárez, L. (2009). "Critical comments and rhetorical structure: A study of academic book reviews in English and Spanish", en Hyland, K. & G. Diani (eds.), *Review Genres*. Basingstoke, UK: Palgrave-Macmillan, 89-95.
- Mur, P. (2007). "'I/we focus on...': A cross-cultural analysis of self-mentions in business management research articles". *Journal of English for Academic Purposes* 6, 143-162.
- Myers, G. (1989). "The pragmatic of politeness in scientific articles". *Applied Linguistics* 10, 1-35.
- Ostler, S. (2002). "Contrastive Rhetoric: An expanding paradigm", in Flowerdew, J. (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman, 167-181.
- Ozturk, I. (2007). "The textual organisation of research article introductions in applied linguistics: variability within a single discipline". *English for Specific Purposes* 26: 25-38.
- Paltridge, B. (1997). *Genre, Frames and Writing in Research Settings*. Pragmatics and Beyond N S, No. 45. Amsterdam: John Benjamins.

- Paltridge, B. (2001). "Linguistic research and EAP pedagogy", en Flowerdew, J. & M. Peacock(eds.) *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press, 55-70.
- Posteguillo, S. (1999). "The schematic structure of computer science research articles". *English for Specific Purposes* 18, 139-160.
- Salager-Meyer, F., Alcaraz-Ariza, M. y Zambrano, N. (2003). "The scimitar, the dagger and the glove: Intercultural differences in the rhetoric of criticism in Spanish, French and English medical discourse (1930-1995)". *English for Specific Purposes* 22, 223-247.
- Samraj, B. (2002). "Disciplinary variation in abstracts: The case of Wildlife Behaviour and Conservation Biology", en Flowerdew, J. (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman, 40-56.
- Santos, M. P. dos (1996). "The textual organization of research paper abstracts in applied linguistics". *Text* 16, 481-499.
- Swales, J. M. (1981). *Aspects of Article Introductions*. Birmingham, UK: The University of Aston, Language Studies Unit.
- Swales, J. M. (1990). *Genre Analysis: English in Academic and Research Setting*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. M. (2001). "EAP-related linguistic research: An intellectual history", en Flowerdew, J. & M. Peacock (eds.) *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press, 42-54.
- Swales, J. M. (2004). *Research Genres: Explorations and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, G. y Chen, T. (1991). "Linguistic, cultural, and subcultural issues in contrastive discourse analysis: Anglo-American and Chinese scientific texts". *Applied Linguistics* 12: 319-336.
- Thompson, P. (2002). "Manifesting intertextuality in the Ph D thesis". *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 44, 97-114.
- Valero-Garcés, C. (1996). "Contrastive ESP rhetoric: metatext in Spanish-English economics texts". *English for Specific Purposes* 15, 279-294.
- Vázquez y del Árbol, E. (2005). "A genre-based study of biomedical editorials and letters to the editors: a contrastive analysis". *Ibérica* 10, 145-160.
- Ventola, E. (1987). *The Structure of Social Interaction: A Sytemic Approach to the Semiotics of Service Encounters*. London: Pinter.
- Ventola, E. y A. Mauranen (eds.) (1996). *Academic Writing: Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins.
- Yakhontova, T. (2006). "Cultural and disciplinary variation in academic discourse: the issue of influencing factors". *English for Academic Purposes* 5, 153-167.
- Yunick, S. (1997). "Genres, registers and sociolinguistics". *World Englishes* 16, 321-336.